

**LA CLAVE DEL ARCO**

**Sobre los arquitectos de Madrid en los setenta y ochenta**

PUBLICADO EN

Ed. Ayuntamiento de Madrid. Madrid 2002

Varia Architectonica, Madrid, 2015

## LA CLAVE DEL ARCO

### Sobre los arquitectos de Madrid en los setenta y ochenta

La clave de un arco, en arquitectura, es el punto central de esa forma estructural, donde se produce la máxima tensión. Y el término clave ha pasado a otros campos con un significado semejante. Pues la clave de lo que ahora mismo, en los albores de este siglo XXI, está pasando en la arquitectura de Madrid, es aquello que sucedió en los años 70 y 80.

El sólido prestigio del que goza la arquitectura española contemporánea y de manera especial la de Madrid, se fraguó en aquellas dos décadas. Los maestros ya consagrados pusieron en pie sus obras de culminación y empezaron a recibir un reconocimiento internacional bien merecido. Las figuras de las generaciones siguientes construyen en aquel tiempo sus obras más maduras con las que se adentran en el debate internacional. Algunos de los que en aquellos años empezábamos a empezar ya han emergido y son la tercera generación, quizás ahora la más batalladora, a los que afortunadamente empiezan a empujar los novísimos.

En la primera generación, los maestros indiscutibles, Fisac, Sota y Oiza. Y luego Cano Lasso, Carvajal, Fernández Alba, Corrales y Molezún, Íñiguez de Onzoño y Vázquez de Castro, Ortiz de Echagüe y Echaide, y ya Moneo.

### TRES PUNTOS DE APOYO

Tres significativas publicaciones de aquel periodo van a servir para marcar el territorio de aquella arquitectura de Madrid.

A+U, editada en Tokio en inglés y japonés, publica en marzo de 1978 un número en el que escribo un largo artículo profusamente ilustrado, con el expresivo título de “7 masters of Madrid and 7+7 young architects” donde analizo y propongo las obras y los arquitectos más destacados por entonces en Madrid.

La revista A+U es una de las más prestigiosas ventanas de la Arquitectura contemporánea, además de ser una de las revistas mejor diseñadas del mundo.

El número doble de julio-septiembre de 1978 de Arquitectura BIS, de Barcelona, con un esquema parecido al de A+U y con el sencillo título Madrid´78 se dedica todo él a la arquitectura producida en Madrid en los 70. En el artículo de Moneo titulado 28 arquitectos no numerarios se da noticia puntual de todos los arquitectos que por entonces éramos jóvenes, y destacados, y ya ligados a la docencia. Fue un número muy importante para lo que sucedería en Madrid en los años siguientes.

La revista Arquitectura BIS, hoy desaparecida, fue el foro de debate arquitectónico de los 70 y 80, y que ejerció una enorme influencia en aquellos años.

El número, también dedicado exclusivamente a Madrid, de una revista inglesa por entonces en alza, International Architect, fue decisivo. Editado en Londres en 1983, fue

una interesante aventura de Haig Beck, Jackie Cooper y David Dunster que dio un buen espaldarazo a aquellos arquitectos de Madrid. Los ingleses se vinieron a vivir una temporada a Madrid donde además de un buen trabajo de campo, produjeron una pequeña guía de arquitectura de la ciudad que todavía hoy se utiliza.

La revista *International Architect*, que fue un estupendo punto de convergencia para todos los arquitectos del mundo, también desapareció.

Es muy significativo que casi todos los arquitectos jóvenes que aparecían en estas tres importantes publicaciones de los 70 y 80, son hoy catedráticos de la Escuela de Arquitectura de Madrid: Navarro Baldeweg (77), Campo Baeza (86), Casas (87), Linazasoro (88), Capitel (91), Ruiz Cabrero (95), Frechilla (96), y Vicens (96). No es tampoco casual que el que aquel número de *International Architect*, tuviera una introducción de Hernández León, también hoy catedrático y director de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

## SÓLIDOS CIMIENTOS

Pero si las revistas fueron testigos puntuales de la Arquitectura de Madrid de los 70 y de los 80, también aparecieron enseguida algunos libros que hicieron más sólida aquella aventura.

Todavía en 1983, escrito por Helge Bofinger, se edita en Berlín *Junge architekten in europa* donde, en un muy preciso panorama de los jóvenes arquitectos europeos de entonces, aparecen casi todos los ya citados de Madrid (Navarro Baldeweg, Campo Baeza, Linazasoro y Ruiz Cabrero).

Y ya en 1984, con una estructura similar, edito y escribo en inglés con Charles Poisay el ya mítico *Young spanish architecture* con prólogo de Kenneth Frampton. Ahí no sólo se da noticia de aquellos entonces jóvenes de Madrid, sino que ya empiezan a aparecer algunos de los novísimos, de los cuales muchos son hoy profesores de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Y con muchas más razones, el muy difundido *Modern architecture. A critical history*, de Kenneth Frampton, editado por Thames and Hudson de Londres en 1985 y con numerosas ediciones posteriores en casi todas las lenguas. Ahí se incluyen con amplitud en los textos y en las imágenes la labor de los arquitectos de Madrid de este periodo.

Y, a modo de resumen de todo lo anterior, a finales de los 80, con su ya consolidada editorial *El croquis*, Fernando Márquez y Richard Levene publican dos completos volúmenes bajo el título *Arquitectura española contemporánea 1975-1990*. Colabora con ellos Antonio Ruiz Barbarín y hay textos interesantes de Tuñón y de Zaera.

Aquellos, hoy catedráticos de Madrid, que aparecían en aquellas revistas, también por supuesto lo hacen puntualmente en todos estos libros.

## Y TRES EDIFICIOS

Y si tuviéramos que materializar en obras construidas lo que han sido los 70 y 80 en la arquitectura de Madrid, podríamos hacerlo con tres edificios.

El siempre impresionante Banco de Bilbao, hoy BBVA (1972-1977), de Oíza en el Paseo de la Castellana. Aquel que fuera portada en el número de Arquitecturas BIS Madrid '78, fue la admiración de Frampton en una visita a Madrid por entonces. Fui testigo de sus "amazing, amazing!" mientras daba vueltas admirado alrededor del edificio.

El Bankinter (1972-1977) de Moneo, también en la Castellana, como paradigma de un espléndido diálogo con una arquitectura histórica. También ampliamente publicado en aquel Arquitecturas BIS. Aún recuerdo los públicos elogios de Cano Lasso al edificio de Moneo.

El Centro de Servicios Sociales de Puerta de Toledo (1986-1988) de Juan Navarro Baldeweg, al que luego se añadió su biblioteca. Fue la primera pieza importante construida por el arquitecto en Madrid, en ese tan acertado proyecto para la cornisa de la ciudad.

## Y UN TERREMOTO

En el centro de aquellas dos décadas, tuvieron lugar en Madrid una serie de visitas y conferencias que vistos hoy todavía resultan sorprendentes. En muy poco tiempo pasaron por aquí la mayor parte de los arquitectos que hoy son figuras populares a nivel mundial. Desde un Richard Meier en pleno apogeo, que llenó a rebosar en marzo de 1979 todas sus actuaciones, hasta Mario Botta, que hizo lo mismo. Un Peter Eisenman veinte años más joven que también arrasó, o un Tadao Ando que, en 1982, en Madrid, dio su primera conferencia y su primera exposición en Europa. O el mismísimo Alvaro SIZA que en aquel 1981 daba su primera conferencia en Madrid. Y Mario Gandelsonas y Vittorio de Feo y Jorge Silvetti hoy decano de Harvard, Raimund Abraham o Emilio Ambasz. Incluso Eduardo Chillida y Antonio López participaron en aquellas actividades. Todo aquello fue una especie de terremoto cuyo epicentro fue la Escuela de Arquitectura de Madrid, desde la cátedra de Javier Carvajal.

## Y DESPUÉS LA CALMA

Quizás la última Bienal de Arquitectura de Venecia del año 2000 no sólo fue importante porque se nos concediera el primer premio al rojo pabellón de España sino porque, sobre todo, se recogían allí gran parte de la cosecha arquitectónica del Madrid de los 70 y los 80. Y si en el centro del pabellón aparecía como homenaje a Oíza su museo para Oteiza, habría que analizar cómo más de la mitad de los arquitectos de Madrid que allí exponían, eran de la generación de los novísimos que ya habían asomado la cabeza en los ochenta: Ábalos y Herreros, Aparicio, Sancho y Madrudejos, Aranguren y Gallegos, Matos y M. Castillo, Nieto y Sobejano, Cánovas y Amann y Maruri, Mansilla y Tuñón, y Zaera. Otra vez textos introductorios de Hernández León, de Ruiz Cabrero y míos. Y ya

en esta bienal aparecen los hoy jovencísimos de Madrid que vienen arrasando (Morell, García Abril, Carnicero, Vírseda, Arroyo Alba, Sánchez Vera y del Valle, entre otros).

## CONCLUSIÓN

Los años 70 y 80 en Madrid, al hilo de los acontecimientos políticos produjeron en lo creativo, lo que se llamó en término populares la movida. En Arquitectura, que es más lenta, se produjeron unos hechos que hemos tratado de describir de manera sintética. Lo que es indudable es que aquellos arquitectos y aquellas obras que se construyeron en ese periodo son clave de lo que hoy es el indiscutible prestigio de la arquitectura contemporánea en Madrid. Un magnífico poeta de Madrid, Andrés Trapiello, en su bellissimo poema La ventana de Keats, dice:

Que el canto es sólo uno,  
siempre el mismo,  
y que la rama cambia, y cambia el pájaro,  
mas no la melodía.

El canto, la letra y la melodía de la arquitectura de Madrid que sonaba en los 70 y los 80, se escucha quizás ahora con más nitidez y fuerza. Con la nitidez que le concede la belleza y con la fuerza que le presta la inteligencia. La belleza inteligente, pertinaz “como esa sombra que es el tiempo”.